

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 169.

Alicante 21 de Febrero de 1874.

Año V.

CONSIDERACIONES

sobre la decadencia de los países católicos y sobre la prosperidad de las naciones protestantes.

V.

El protestantismo, veníamos diciendo, con sus doctrinas irracionalmente libres y anticristianas, ha producido la mayor parte de los males que sufren las sociedades actuales, por no decir todos. En efecto, el protestantismo, por haber sacudido toda autoridad religiosa, ha llegado á la mas espantosa disolución doctrinal. Gracias á su principio de la interpretacion privada, sus adeptos han llegado hasta el punto de negar desde luego los misterios, despues la revelacion, en seguida la divinidad de Jesucristo, y hasta la existencia misma de Dios y la realidad de nuestros destinos futuros é inmortales.

A fuerza de cercenar los dogmas, los discípulos de Lutero han convertido en deísmo el primer pensamiento de su maestro; y á fuerza de argumentar contra la Providencia y de exagerar la infalibilidad

de la razon humana, han llegado, por una cadena no interrumpida de extravíos, á convertirse en pirrónicos y ateos. Así, desde la mitad del siglo siguiente al en que nació la pretendida reforma, la gangrena de la incredulidad ha hecho por todas partes alarmantes progresos. Montaigne y Espinosa profesaban ya con audacia y sin ningun disimulo, el primero sus teorías escépticas, y el segundo su desvergonzado ateísmo. De ahí aquellos primeros rumores de impiedad, de que nos hablan Bossuet, Fenelon y Leibnitz en sus escritos, y que derramaban en su alma la tristeza y el espanto.

Despues de la muerte de Leibnitz el racionalismo levantó la cabeza en Alemania, de donde no tardó nada en propagarse á Holanda, á Inglaterra y á todas partes, de tal suerte, que á principios del siglo diez y ocho el gérmen de la duda y de la indiferencia se habia inoculado en toda la sociedad europea. Desde entonces sopló la fortuna á la filosofía escéptica, porque pudo atacar impunemente todos los dogmas y enseñar todos los errores y extravagancias. Entonces apareció en la escena Bayle, que erigió la

indiferencia en sistema y el ateísmo en dogma por medio de su famoso diccionario, en donde Rousseau puso todos sus sofismas y Voltaire escribió todos sus sarcasmos y todas sus imposturas. Estos dos géneos extendieron por Francia las doctrinas irreligiosas inventadas por la posteridad de Lutero, preparando así el camino al escepticismo absoluto de Diderot y al abyecto y repugnante materialismo de Holbach.

Como se vé, el protestantismo ha sido el padre de la irreligion, de la indiferencia y de la inmoralidad que han causado consiguientemente tantos males, en especial á las sociedades católicas. El fué esa corriente de incredulidad que dió á luz á la revolucion francesa y que, despues de haber extinguido en aquella nacion todo respeto y toda autoridad, debia trastornar ó conmover el órden social en los demás pueblos católicos de Europa. Él ha sido la causa de que hace cerca de un siglo estos pueblos no tengan ya verdaderas leyes constitutivas, y, en fin, el que desencadenando sucesivamente sobre ellos la anarquía y el despotismo, ha producido esa ausencia completa de seguridad y de paz interior que detiene su marcha y debilita su vida.

No abrigamos la intencion de acusar de impiedad á todos los protestantes; hay muchos que lo son de buena fé, es decir, cuyo corazon es recto, la conciencia sana y la vida

honestas; pero, sin embargo de esto, no queda menos demostrado que su sistema conduce naturalmente al escepticismo religioso, esto es, al ateísmo, y por fuerza de consecuencia á los deseos inmoderados, á la corrupcion de las costumbres y al envilecimiento de los caracteres. Si muchos son aun en el fondo sinceramente religiosos, esto consiste en que adoptan los principios sin deducir ni practicar las consecuencias.

De lo expuesto se infiere que no es el Catolicismo el que mata á la sociedad, sino los funestos errores nacidos del protestantismo: y si esta deplorable heregía, esta maldita y malaventurada reforma no hubiera venido en el siglo xvi á introducir el desórden en las inteligencias y en los corazones, la Iglesia católica, que habia organizado admirablemente la educaciou de los pueblos de Europa, les hubiera conducido, y con ellos hubiera quizá tambien conducido al mundo, al lleno de su felicidad y de su grandeza.

Mas, se dirá acaso, ¿cómo es que el protestantismo no ha ejercido en la legislaciou y en las costumbres de los paises en donde ha dominado esa influencia perniciosa que, segun lo que antes hemos dicho, ha trastornado y arruinado los paises católicos? A esta objeccion, robusta en la apariencia, la historia dá una contestacion tan sencilla como satisfactoria. Si en Alemania y en

Inglaterra las doctrinas luteranas y calvinistas no han conmovido hasta aquí el estado social, como en las naciones católicas, es debido á que en aquellas los jefes del Estado y los pueblos las han rehusado en la práctica, y no han hecho de ellas la base de su política ni de su conducta. De esta extraña contradicción ha resultado, que la opinion de la clase media se ha conservado sana entre los protestantes. Mientras que en Francia la fé y la moral se han debilitado considerablemente y se han extinguido casi por completo en un gran número de personas, los habitantes tanto de la otra parte del Rhin como de la Gran-Bretaña han conservado por el contrario costumbres generalmente arregladas, y, con la nocion de Dios, una legislacion hondamente marcada con el sello de la Religion católica.

Por la mas ridícula de las inconsecuencias, los príncipes de estos paises, protestantes en religion, no han puesto su gobierno en armonía con sus principios, porque estos principios, minando todos los fundamentos de la moral, una vez aplicados hubieran sustituido á la dignidad y á la paz de sus Estados la abyeccion, la révolucion y el desórden. Se han guardado mucho de acoger en su legislacion la horrible enseñanza de Lutero que confunde monstruosamente las ideas del bien y del mal, y priva á la virtud de toda fuerza, asegurando que basta la fé para salvarse. Así es que los

pueblos que abrazaron oficialmente y en teoría las doctrinas luteranas, no las ponen en práctica, mas sabios en esta parte que sus pretendidos reformadores. Si las hubiesen seguido y aplicado, habria nacido de aquí una repugnante desmoralizacion; la moral, las leyes, el órden público y la sociedad hubieran naufragado bien pronto, y este hubiera sido tambien el porvenir de las razas germánicas. El sábio Balmes lo hace notar y lo demuestra así en su obra *El protestantismo comparado con el Catolicismo*.

Lo poco que estas naciones han conservado del Catolicismo es lo que las ha salvado; y estos mismos restos del Catolicismo son los que continúan alimentando y sosteniendo su vida. «Lo que en estas naciones queda de substancia y de cohesion, ha dicho el P. Lacordaire en sus conferencias de Tolosa, proviene de la sangre que la Religion católica les ha comunicado y que no ha llegado aun á secarse, á la manera que vemos las ramas separadas del tronco conservar aun por algun tiempo una vegetacion sensible al calor y á la humedad. Estas naciones pertenecen al alma de la Iglesia y viven aun de su espíritu, como nacieron de su fecundidad.»

Otra de las causas por qué el protestantismo ha producido tanto daño en los paises católicos y ha perturbado tan profundamente su estado social, particularmente en

Francia, sin producir los mismos resultados en Inglaterra y en Alemania, es que nosotros somos por instinto mucho mas lógicos, y realizamos con mayor inflexibilidad en los actos lo que hemos decidido en nuestro pensamiento, y colocamos bien pronto las cosas en el extremo á que no las lleva ningun pueblo de Europa. Por esto se explica que la emancipacion política en Francia en 1789 y las conmociones violentas que llegaron á continuacion, siguieron de cerca á la emancipacion religiosa.

Mientras que en las naciones protestantes, á pesar de los gérmenes de corrupcion y de rebeldía depositados desde hace mas de tres siglos en su seno, el pueblo ha estado sumiso y los gobiernos han permanecido tranquilos al abrigo de las tempestades revolucionarias, en Francia por el contrario, las doctrinas nacidas de los errores de Lutero no se limitaron por mucho tiempo á la esfera de simples teorías: despues de haber fermentado con una furiosa actividad en el seno de aquella nacion, estallaron bien pronto y no tardaron un punto en ser aplicadas en grande escala con sus fatales consecuencias, y con una lógica terrible y rapidez extraordinaria.

El ateismo, el escepticismo y el racionalismo que nacieron en Alemania, el materialismo y la filosofía del siglo XVIII que tomaron principio en Inglaterra, apenas trasportados á Francia, produjeron allí

espantosas revoluciones, desmoralizaron las masas y arrojaron en el seno de la nacion los gérmenes del ódio contra la autoridad, y los principios de disolucion y de muerte que será difícil extinguir. Demasiado ciegos é ignorantes para ver que la Religion católica era el solo dique que podia oponerse á ese torrente revolucionario y devastador, sus gobiernos, á la inversa de los gobiernos protestantes, solo han trabajado por borrar la fé en el corazon del pueblo, y prestando al error y á su propagacion su temerario apoyo, no han dejado de impedir con todo género de travas la accion civilizadora de la Iglesia. El Catolicismo ha sido mirado y tratado por ellos como un enemigo; ha sido reducido á la impotencia y su sávia no ha penetrado en las venas de la sociedad. Y esto ha sucedido no solamente en Francia, sino tambien en nuestra España, como asimismo en Italia y en Austria.

En todos estos paises, sin excepcion la Iglesia ya se ha visto encadenada, ya perseguida, bien suprimiendo y espoliando sus monasterios, bien arrojando violentamente á los religiosos, bien cerrándole la puerta de las universidades, bien pisoteando las costumbres y creencias de los fieles; ya, en fin, se la ha oprimido y violentado, impidiéndole como un delito toda relacion con su jefe, ó imponiéndole leyes despóticas y doctrinas condenables. Por consiguiente, ¿no es

llevar al colmo la burla, el acusar á la Iglesia católica de no haber conservado en las naciones católicas su prosperidad y su grandeza? ¿Podía en verdad hacerlo, mientras que estas naciones la despojaban, la perseguían y hacían todos los esfuerzos posibles por aniquilarla?

En Francia mas particularmente ha encontrado la Iglesia toda suerte de enemistades y de resistencias. Esceptuando la república de 1848, todos los gobiernos se han declarado antagonistas de la Religión católica. Léjos de secundar sus miras, han rechazado su concurso. Han perseguido la prensa religiosa y defendido la impía; la enseñanza general de la Universidad ha sido una enseñanza materialista; se ha dejado libre curso á las sociedades secretas. Desde entonces el escepticismo lo ha invadido todo y ha destruido todos los principios: así el cuerpo social se ha ido poco á poco desmoralizando; así se ha formado entre las clases obreras ese formidable ejército del socialismo que ha estado á punto de precipitar al país en el abismo, y que vencido, no dominado, le hace sentir sus terribles amenazas.

EL ÁNGEL CUSTODIO.

Ten el vuelo, ángel del cielo,
Y reposa con cariño
En la blanca sien del niño
Que al cielo tenderá el vuelo;

Ten el vuelo y le verás
Cual si soñara entre flores,
Envidiando los amores
Del Eden donde tu estás.

Deja la flotante nube,
En cuyo rosado seno
Brilla tu rostro sereno
Como la faz del querube;

Ven con tu gentil aliño
De amor en las redes preso,
A depositar un beso
En la pura faz del niño.

Y en tu delirio de amor
Ven á ofrecerle tus galas,
Y á llevarle con tus alas
Hasta el trono del Señor.

Nunca el labio maternal
Depositó con esceso
En su frente el dulce beso
De ese amor angelical,

Ni mitigó nadie el llanto
Que le arranca su tristeza,
Ni alzó jamás su cabeza
Sin llorar por su quebranto.

Nunca en su oriente brilló
Del cariño la alborada,
Ni cariñosa mirada
Su triste afan consoló;

Ni aunque su pecho taladre
La horfandad con pena impía,
Podrá calmar su agonía
En el seno de una madre.

Veló triste la orfandad
Su sueño sin pena alguna,

Y le dió su pobre cuna
La bendita caridad;

Y el mundo con su rigor
No vió al niño que lloraba,
Y al cielo su voz alzaba
Huérfano de todo amor.

Ven, pues, dejando ese Eden
De eterno y puro cariño,
A ser consuelo del niño
Que es angel cual tu tambien;

Ven en nombre del Señor
Que dá al céfiro rumores,
Y arrullos, sombras y flores
Al parlero trovador;

Ven silencioso y gentil,
Como la brisa ligera
Que mece allá en la pradera
Las flores que pintó Abril,

Y haz que en tranquilo soñar
Admire el niño sin duelo
La inmensidad de ese cielo
Que es del Señor el altar.

Ven, y sin pena ni enojos
Al niño da tu cariño,
Y torna en querube al niño
Que al cielo eleva sus ojos;

Ven, y si halláras vacía
La cuna donde soñaba
Y alegremente cantaba
Al nacer el nuevo día,

Busca su tumba á la luz
De la luna solitaria,
Y eleva tierna plegaria
De hinojos ante la Cruz;

Y para gloria mejor
Tienda hasta el cielo su vuelo,
Y un ángel mas tendrá el cielo,
Y otro querube el Señor.

Juan B. Pastor Aicart.

MOVIMIENTO CATÓLICO.

LA JUVENTUD CATÓLICA.

ACADEMIA CIENTÍFICO-LITERARIA.

Como una prueba, entre muchas otras que diariamente se presentan, del empuje saludable que recibe este movimiento en nuestro país, tenemos el gusto de insertar á continuación, como se nos ruega, la carta que nos dirige un distinguido suscriptor de Albox (Almería) é individuo de aquella JUVENTUD CATÓLICA:

Sr. Director de EL SEMANARIO CATÓLICO.—Alicante.

Muy Sr. mio: En medio del dolor y amarga pena que produce la consideracion de los funestos estragos, que en la sociedad moderna están causando el espíritu del orgullo y de la soberbia y los esfuerzos del racionalismo para hacer triunfar sus opiniones, consuela, anima y alienta ver espectáculos como el que presentaba esta villa en el día de la Purificacion de la Madre de Nuestro Salvador.

El católico pueblo de Albox, despues de todos los ataques que con despótica rudeza se han inferido á la Religion Sacrosanta, conserva en la totalidad de sus habitantes las creencias salvadoras que

recibieron de las generaciones que ya pasaron.

Cuando el error con mas altivez que nunca levanta su monstruosa cabeza amenazando desgarrar el seno inmaculado de la verdad, y pasea su estandarte plagado de miserias por todos los ámbitos; cuando negros vapores suben de la tierra turbando las inteligencias de muchos hasta el extremo de quedar oscurecidas; cuando el hervidero de destructoras doctrinas que bullian en el seno de la sociedad salta á la superficie, produciendo el espantoso caos que todos contemplamos; cuando se deja sonar el estrepitoso golpe de la demoledora piqueta convirtiendo en escombros las casas destinadas á dar culto al Hacedor Supremo; cuando se destierra de nuestras escuelas las salvadoras máximas cristianas; cuando se convierte en astillas mil la humilde cruz de madera, á cuya tranquila sombra reposan en el fondo de un cementerio los restos de un cuerpo católico; cuando besa, en fin, la tierra derribado con satánico orgullo de la cúspide de nuestras Iglesias el lábaro santo de la Cruz, consuela ver que nuestro sensato y morigerado pueblo no pierde ni un átomo de su admirable fé.

Pues bien; en una poblacion cuyo catolicismo es tan grande, tan arraigado y profundo, tan repartido en todas las visceras de su vida, que resiste por medio siglo á todas las contrariedades y persecuciones de los impíos, á la enmascarada hipocresia de los mismos, mil veces mas funesta que el descreimiento franco y decidido, no era de esperar menos ovacion, menos entusiasmo tratándose de ensalzar á la soberana emperatriz de cielo

y tierra, á la hermosísima hermosura de todas las hermosuras, como decia Gregorio Nicomediense; á aquella incomparable mujer, en fin, á quien decia San Agustin; «Tú toda bella, toda hermosa, toda deleitable y toda gloriosa; Tú con ninguna mancha estás empañada: Tú estás vestida de hermosura: Tú estás rica con toda santidad; Tú sobre todas las virtudes santa, aun en la carne: Tú sobrepujas á todas las mujeres en la hermosura de tu cuerpo, y á todos los angélicos espiritus en la excelencia de la santidad.»

En efecto, Sr. Director, aunque no me es posible estenderme en detalles, por no permitirlo el pequeño círculo de una carta, no puedo pasar por alto cuán inmensa era la multitud que se agolpó á la puerta del suntuoso templo por donde habia de salir en procesion la bella Virgen. Una vez esta en la calle, la magnífica banda del populoso barrio de San Francisco la saludó con la magestuosa marcha real. Seguidamente la otra banda de esta poblacion tocó tan lindas y escogidas piezas, que no podia el oyente menos de afirmar, que aquellas melodias se esparcian á los aires por intercesion de la Madre del superior gerarca. Así fueron alternando una y otra banda durante la dilatada carrera, percibiéndose asimismo con placer el estallar de los cohetes, que en fabulosa cantidad rasgaban á la vez la tersa atmósfera.

El corazon se ensanchaba al contemplar el magnífico espectáculo que se ofrecia á nuestra vista. ¡Y dirán los impíos que el Catolicismo ha muerto ó que agoniza! y ¿cuándo, como ahora, ha dado éste muestras de una fecundidad tan prodigiosa? ¿No veis como fructifica por

todas partes la semilla del Evangelio? ¿nada dice á vuestra alma ese movimiento que se observa en los pueblos!

¡Ay de tí, sociedad moderna; que contra la autoridad de muchas generaciones te burlas de María, has despojado á Jesucristo de su divinidad, y le has cubierto con la púrpura del falsario; que has derramado la calumniosa baba sobre la frente inmaculada de la Paloma de Dios! ¡Ay!! ¡Ay de tí!

Ya estas viendo qué contrario ha sido el resultado al que tu creías obtener. Creías concluir con la Iglesia, creías acabar con la Religión, y lo que has conseguido es, encender mas el fuego de las creencias en el corazón de los pueblos, dar mas fuerza y solidez á la Iglesia, á la que se han agrupado todos sus hijos, aun aquellos que la tenían casi por completo olvidada, y que se agrupan á ella para defenderla y prestarla su mas decidido apoyo, dar mas brillo y esplendor á la Religión augusta del Crucificado, y aproximar el día de la victoria; pues el movimiento católico que se observa no solamente en Albox, no solamente en España, sino en el mundo todo, me parece sea la aurora del refulgente sol por quien suspiramos, como diría Aparisi; la aurora que nos anuncia el día de su triunfo, ó mas bien, que este ha empezado ya á realizarse.

Dispense Vd., Sr. Director, tanta incomodidad, pero mis vivos deseos de que los lectores de EL SEMANARIO CATÓLICO sepan la religiosidad del pueblo de Albox me obliga á ello, pudiendo V. disponer como le plazca de S. S. en Cristo,

Amador R. Oller.

LA FRACMASONERIA.

Monseñor Dechamps, primado de Bélgica, Arzobispo de Malinas, acaba de publicar una pastoral, en la que despues de recordar los anatemas fulminados contra la masoneria por los Papas Clemente XII, Benedicto XIV, Pio VII, Leon doce, Gregorio XVI y Pio IX, dice lo que á continuacion copiamos:

«No perdamos de vista (añade el venerable Prelado), que la fracmasoneria es una sociedad secreta, no solamente en el sentido de que oculta sus designios al mundo *profano* (este es su lenguaje) sino en el sentido de que los iniciados en los altos grados ocultan tambien el objeto de la masoneria á los adeptos de los grados inferiores, así como á los grandes y augustos personajes revestidos de las dignidades *esteriores* de la órden. Hay en las lógias una turba de incautos, los cuales no por eso dejan de ser culpables, puesto que se ligan por un juramento á servir ciegamente á designios que ignoran, á pesar de las advertencias del buen sentido, de la conciencia y de la Iglesia.

Sin embargo, lo que la masoneria oculta á la ignorancia de un gran número de sus adeptos, lo revela cada vez mas claro á todos los que quieren abrir los ojos por medio de los documentos auténticos que deja escapar de sus manos.

La fracmasoneria, en su doctrina frecuentemente formulada, es la enemiga de la Iglesia Católica. Ella desconoce lo que han reconocido los primeros génius del mundo; la armonia de la razon y de la revelacion, de la ciencia y de la fé.

Lo que ha hecho el encanto de tantos

grandes hombres, la eterna Religion cuya divina unidad, dueña del tiempo, ha manifestado Bosuet siguiendo las huellas de los Profetas, de los Apóstoles y de los Santos Padres, á esta eterna Religion pretenden los lógias confundirla con las religiones y las opiniones humanas, y no consienten vivir en paz con el catolicismo sino á condicion de negarle su divinidad.

El supuesto respeto de la masonería á todas las religiones es solo á este precio. La Iglesia solo está escluida de este respeto, justamente porque lleva á su frente el carácter de la amada de Dios, padre de todos los hombres y de todos los pueblos. Las lógias quieren de esto unicamente lo que es humano, pero no quieren ni á Dios viviendo en la revelacion, ni á la revelacion viviendo siempre en la Iglesia.

Todo el que está afiliado á una lógia, está afiliado á una sociedad que blasfema de la divinidad de Jesucristo y de la Iglesia universal. En vista de esto, ¿habrá quien se asombre de que la Iglesia declare excomulgado y separe de su seno á cualquiera de sus hijos por el solo hecho de afiliarse á la masonería?»

El Sr. Arzobispo de Malinas, añade el periódico parisiense de donde tomamos los párrafos precedentes, no se forma ilusiones acerca de las intenciones de esta formidable sociedad, cuyas obras hemos visto en 1871 en la insurreccion de los comuneros de Paris y de Marsella. La masonería, sépase bien, forma con el nombre de Gran Oriente un Estado dentro de otro Estado. Es realmente un Estado, porque posee una Constitucion distinta del pais en que re-

side (título I), Constitucion puesta bajo la salvaguardia de los sectarios de todas las naciones que han jurado obedecerla.

Es realmente un Estado, porque, esta Contitucion (título III, art. 19) proclama la existencia de una *soberanía* que reside en la colectividad de los masones.

Es realmente un Estado, porque reconoce una autoridad central, un poder ejecutivo en la persona del gran maestro; ministros que se titulan lugartenientes y están en ejercicio, ministro de Estado, gran canciller del santo imperio, guarda sello, etc.; un Senado que se titula gran maestro de Ritos, un Consejo de Estado que funciona con el nombre de Consejo de la Orden y tiene á su cargo la gestion de los asuntos financieros, administrativos y judiciales: un Cuerpo legislativo con el título de Convento, que le forman los delegados de las lógias y de las demarcaciones masónicas, y, en fin, embajadores acreditados cerca de todas las sociedades masónicas de ambos mundos.

Es realmente un Estado, porque escribe, registra y notifica sus decretos, y comunica á todos los miembros que le obedecen los acuerdos de sus Asambleas deliberantes por el órgano de un periódico que tiene el carácter de diario oficial.

Nuestros lectores comprenderán, dice el periódico francés, del cual tomamos estos datos, que el espacio nos falta para iniciarles en los detalles de esta vasta y poderosa organizacion, que solamente en Francia cuenta con mas de 346 centros de afiliados bajo la presidencia general de un médico llamado San Juan, y cerca de 50 de otro rito escocés presididos por el abogado Crémieux, uno de los cómplices del 4 de Setiembre.

En cuanto á la francmasonería extranjera, *L' Almanaco del libero muratore* (Almanaque del mason) para 1874, publicado en Milan por la lógia la Razon, nos dá los detalles siguientes:

El soberano protector de las lógias de Alemania es el emperador y rey Guillermo, y su hijo Federico Guillermo Carlos, príncipe heredero, lleva el título de lugar teniente protector.

El duque Luis Guillermo Augusto, príncipe de Baden, es gran maestro honorario de la lógia de Prusia Real York. En Viena el profesor Scneeberger, es gran maestro de la lógia *Humanitas*, y de diez y ocho lógias sufragáneas. El gran Oriente de Hungría está en Pesh, y reúne bajo su obediencia sesenta lógias cuyo maestro general es Jorge Ioannowicz, subsecretario de Estado y ministro de Cultos.

Guillermo Federico Carlos, príncipe de Neerlandea, gobierna el Gran Oriente de los Países-Bajos. Los Estados-Unidos de América poseen seis mil treinta lógias.

En Italia la masonería está establecida más sábiamente que en ningun otro país. Su Gran Oriente, cuya silla soberana fué establecida en Milan en 1802 y reconstituída en Turin en 1861, fué en otro tiempo el tristemente célebre conde de Cavour. En 1872 la residencia del Gran Oriente y la de la Asamblea masónica ha sido trasladada á Roma, siendo sus grandes dignatarios José Garibaldi y Federico Campanella grandes maestros honorarios.

El gran maestro en ejercicio es José Mazzini, abogado y diputado del Parlamento italiano, teniendo como maestros asistentes á José Musi á Mariano Maresca

y á Gregoria Tamaco, todos tres diputados del mismo Parlamento.

El diputado Mauro Macchi es gran canciller y Luis Castellazo gran secretario. Luis Pianciani, síndico de Roma, que tanto empeño tenia en que fuese profanado el coliseo con una inmunda fiesta de Carnaval y que tambien forma parte del Parlamento italiano, ejerce las funciones de gran tesorero.

La residencia del gran Oriente está en Roma en la calle del Governo-Vecchia, núm. 111. Con el gran Oriente hay tres consistorios, ocho cónclaves, veinte capítulos y ciento setenta y una lógias, que forman una red que envuelve á Roma y al Vaticano.

Conocidos son los atropellos cometidos por el citado síndico de Roma en las iglesias y en las propiedades religiosas de la Ciudad Eterna. La francmasonería se ha desenmascarado en Italia por sus rapiñas, y en Alemania, Austria, Bélgica, Francia y España, por los progresos de la *Internacional*. En la actualidad cuenta en toda la superficie del globo con mas de ocho millones de afiliados, y gracias á la ceguedad de los Gobiernos que la toleran y que se hacen cómplices de ella, va aumentando cada dia mas.

Tememos la suprema batalla que puede librar en Europa bajo la forma de revolucion ó de invasion.

CRÓNICA.

Los periódicos franceses publican el programa del concurso para la presentación de los proyectos que han de servir para la construcción del templo dedicado

al Sagrado Corazon de Jesús, que ha de levantarse en las alturas de Montmartre.

Segun este programa, la fachada principal del templo ha de mirar á Paris, elevándose en la parte exterior y en el lugar más aparente una estatua colosal del Sagrado corazon.

El espacio destinado á la construccion de la iglesia será de 90 metros de largo por 50 de ancho; esta deberá contener una nave principal y dos laterales que cerrará alrededor de la primera y del presbiterio, el cual deberá ser lo bastante desahogado para que el oficio público y el de pontifical se celebren con la pompa conveniente.

La Iglesia se hará de manera que puedan instalarse veinte capillas, una de las cuales se dedicará á la Santísima Virgen y será mayor que las demás.

Al rededor del templo, y separado de estese construirá la casa rectoral que será lo bastante capaz para alojar cómodamente á cinco sacerdotes, y seis dependientes inferiores, así como tambien para recibir dignamente á un Obispo. Un coro, un oratorio, una biblioteca, dos salas de recepcion, dos comedores y una cocina, serán tambien contruidos en la rectoral.

Los gastos totales del edificio, contando con los edificios que han de construirse para el servicio de la iglesia, paseos que han de rodearla y demás, no podrán exceder de siete millones de francos.

El jurado que ha de examinar los proyectos, se compondrá de doce individuos designados por su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Paris.

Se hará una exposicion pública de todos los proyectos y despues se clasifica-

rán, obteniendo un premio de 12.000 francos el autor del primero, uno de 8.000 el del segundo y uno de 5.000 el del tercero, concediéndose además siete accesit con la gratificacion de 1.500 cada uno.

El Arzobispo de Paris se reserva el derecho de elegir el arquitecto que ha de encargarse de la construccion del templo con arreglo al proyecto que se apruebe.

Todos los proyectos deberán depositarse antes de las cuatro de la tarde del dia 5 de Junio de 1874 en la secretaria del arzobispado de Paris, ó en otro lugar que será designado de antemano.

Un proyecto de ley relativo á la organizacion del cuerpo de capellanes del ejército, sometido á la Asamblea de Versalles para su segunda deliberacion, dió lugar en la sesion del 26 á que monseñor Dupanloup hiciera uso de la palabra apoyando la reforma. El discurso del señor Obispo de Orleans fué magnifico, y tuvo por resultado que la Cámara desechara una enmienda de M. Jasin, á favor de la libertad de conciencia, por 320 votos contra 262; y, no satisfecha con esta reñida victoria, aprobó el restablecimiento de los Capellanes castrenses en el ejército, por 356 contra 212 votos.

Anuncia *La Gaceta de Colonia*, que el tribunal de Posen, acaba de comunicar al Sr. Arzobispo de Ledochowski, el pago de las multas á que ha sido recientemente condenado, y que se elevan á la suma de 9.500 thalers (193.000

reales). Como en el arzobispado no hay nada que pueda ser embargado tendrá el Arzobispo que sufrir la prision en la cárcel de Franckfort sobre el Oder.

El periódico *La Germania*, órgano de los católicos alemanes, anuncia que el Cardenal Antonelli ha dirigido una circular á los representantes de la Santa Sede, cerca de los Gobiernos europeos, asegurando que es falsa la bula publicada por la *Gaceta de Colonia*, y que la verdadera bula fué publicada en 1859 para proteger la libertad del cónclave contra el Gobierno italiano.

El ministro de Cultos en Wurtemberg ha declarado que rechazaba la introduccion del matrimonio civil en aquel reino, cuyas condiciones jurídicas y sociales no permiten semejante reforma.

Segun el decreto del Congreso de la República del Ecuador, que concede al Papa la décima parte de los rendimientos del Estado, percibirá anualmente Su Santidad 200.000 duros.

Un despacho de Roma anuncia que la policia ha arrancado en algunos puntos pasquines que llevaban estas palabras: «No queremos ya ni Iglesia, ni monarquía, nada sino la *union social*».

No podemos ocultar que hemos leído con satisfaccion las siguientes noticias que publicó *El Imparcial*:

«Han sido invitadas las religiosas de

Málaga para que recojan los efectos que de la pertenencia de los conventos que fueron derribados el verano último aun existen almacenados.

—El Gobierno ha mandado suspender la subasta de los conventos derribados en Málaga.»

CULTOS RELIGIOSOS.

Domingo.—En la Colegial á las nueve y media misa conventual con sermon que predicará el Dr. D. Casiano Quilez, canónigo magistral. Por la tarde á las cuatro menos cuarto, despues de rezar el santo rosario predicará el licenciado D. Francisco Penalva, Abad de la misma. En Santa María á las nueve misa mayor con sermon que dirá D. Rafael Amat, pbro. En la Virgen de Gracia, por la tarde á las cuatro despues del rosario, predicará D. Francisco J. Guimbéu, vicario de la propia iglesia.

Martes.—En las Agustinas á las ocho misa de renovacion, y por la tarde á las tres y media el ejercicio de Cuaresma con sermon que predicará D. José Baeza beneficiado de la Colegial.

Jueves.—En las Capuchinas á las siete menos cuarto misa de renovacion, y por la tarde á las tres y media, estando manifesto S. D. M., se leerá un punto de meditacion, seguirá el sermon que dirá D. Vicente Morell, teniente cura de la Colegial, trisagio y reserva.

Viernes.—En la Colegial á las diez misa de Féria con sermon que predicará el referido D. Vicente Morell. En Santa María á las cuatro de la tarde predicará D. Joaquin Garcia, cura ecónomo de la misma.

Sábado.—En la Colegial misa de renovacion á las ocho.